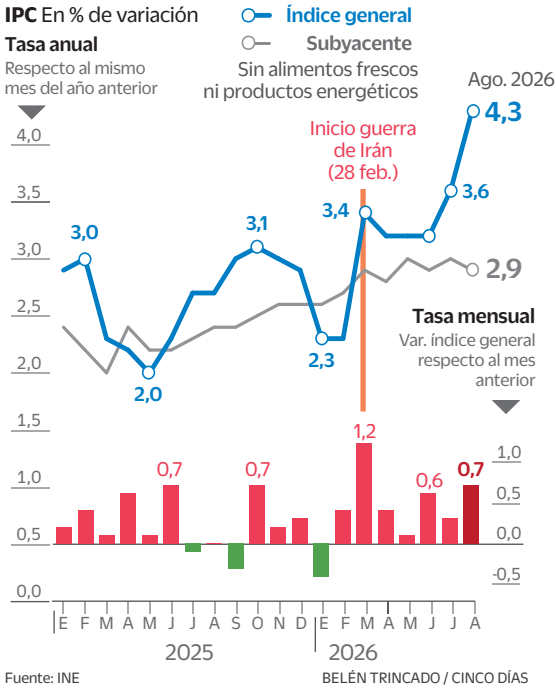




Vuelve la presión inflacionista



GRUPOS ESPECIALES		En % de variación anual
Carburantes y combustibles		21,3
Productos energéticos		16,9
Alimentos sin elab. y prod. energéticos		11,8
Alimentos sin elaboración		4,5
General		4,3
Servicios		3,9
Subyacente		2,9
ALIMENTOS Y BEBIDAS NO ALCOHÓLICAS		2,3
QUE MÁS SUBEN		
Bayas frescas		35,7
Cítricos frescos		17,1
Huevos		12,5
Pescado		7,8
QUE MÁS BAJAN		
Café y sucedáneos de café		-4,2
Azúcar de caña y remolacha		-3,1
Cereales		-3,0
Chocolate y cacao		-2,2
OTRAS SUBIDAS		
Combustibles líquidos		46,4
Gasóleo		30,3
Joyería y relojes de pulsera		24,0
Recogida de basuras		22,7
Gasolina		16,9
Ordenadores portátiles/tabletas		14,9

Los carburantes disparan el IPC de agosto hasta el 4,3%, su nivel más alto desde 2023

El INE confirma el dato para el índice general adelantado hace dos semanas

La inflación subyacente se modera y se sitúa en el 2,9%

LAURA DELLE FEMMINE
MADRID

El Instituto Nacional de Estadística (INE) confirmó ayer que la inflación se enquistó en agosto en niveles que están muy por encima de lo deseado. Según los datos definitivos, hechos públicos ayer, los precios crecieron un 4,3% interanual, siete décimas más que en julio, situándose en su nivel más alto desde febrero de 2023. La principal razón del repunte fueron los precios disparados de los carburantes, que siguen presionando al alza pese a las rebajas fiscales aprobadas.

Tanto la gasolina como el diésel gozaron de un descuento de 10 céntimos el litro durante agosto, una de las medidas contempladas en el escudo anticrisis para aliviar el impacto de la guerra en Oriente Próximo en el bolsillo del consumidor. Aun así, el precio de la categoría transporte que el INE analiza para su cesta subió en tres puntos durante el mes, hasta el 9,5%, a causa del encarecimiento de los

combustibles y en parte por un efecto base, puesto que en agosto de hace un año su coste había bajado. Destacó el repunte del gasóleo, de un 30,3%, mientras que el precio de la gasolina subió un 16,9%.

Se moderó en cambio el índice subyacente, aunque siguió en cotas elevadas. El INE confirmó el dato adelantado a finales de agosto y que fijaba el alza en el 2,9%, una décima menos que el mes anterior. La nota positiva es que la inflación de los alimentos y bebidas no alcohólicas se mantuvo más contenida, con un avance del 2,3% interanual, pese a excepciones como los huevos, que se encarecieron muy por encima de la media.

“El dato no es bueno”, valoró Raymond Torres, director de Coyuntura del centro de estudios Funcas. Explicó que la energía es el principal motor del repunte, pero recordó que los servicios también se encarecieron con fuerza, un 3,9%. “Estos son los elementos más preocupantes”, alertó. Del lado positivo, destacó el comportamiento favorable de los alimentos elaborados y la moderación de la infla-

Funcas estima que la inflación promedio para el año rondará el 3,6%

ción subyacente, “aunque aún muy alta”. De cara a septiembre, último mes de vigencia del escudo anticrisis, prevé un ulterior repunte, hasta el 4,9%, y que las tasas ronden el 4% cada mes en lo que queda de año. Miguel Cardoso, economista jefe de BBVA Research, coincide con el pronóstico para este mes: “Se espera que la [inflación] general acelere hasta el 4,8% por el componente energético (...). Además, la aceleración de los precios de los alimentos no elaborados en agosto podría intensificarse, dada la presión al alza en los costes de transporte y el encarecimiento de algunos insumos clave”.

La evolución de la inflación en 2026 ha ido *in crescendo*. El año arrancó con unos precios que crecían en un rango moderado, ligeramente por encima del objetivo del 2% que marca el BCE, pero poco duró esa normalidad. El ataque de EE UU e Israel sobre Irán en febrero dio la vuelta a la tendencia: desde el inicio causó cuellos de botella en el comercio de mercancías clave, como crudo y fertilizantes, metiendo presión sobre una inflación que volvió a acelerarse con el verano. Y la situación sigue estancada. La tregua firmada en junio entre EE UU e Irán no fue más que un breve paréntesis, insuficiente para descongestionar el comercio internacional –por Ormuz pasa una cuarta parte de

todo el crudo y el gas que se mueve a escala mundial– y dar alivio a los precios.

El Ministerio de Economía reconoció que la evolución del IPC registrada en agosto se debe sobre todo al encarecimiento de los carburantes, que “reflejan la persistencia del *shock* energético por la guerra en Irán e incorporan un efecto base porque en agosto de 2025 bajaron”.

Escudo anticrisis

Economía también recordó que las medidas del escudo anticrisis siguen vigentes, entre ellas el descuento para el diésel, de 20 céntimos por litro este mes, y de 5 para la gasolina. Pero su fecha de caducidad se acerca –finalizan en septiembre– sin que el conflicto se haya solucionado ni los precios hayan vuelto a su cauce. Una situación ante la cual el Gobierno aseguró que seguirá “apoyando a las familias”, aunque no concretó cómo.

“Es muy probable que de aquí a los próximos meses se reintroduzcan o se recuperen una serie de reducciones a los impuestos sobre los hidrocarburos. También veremos qué pasa con la electricidad, otro frente muy preocupante, con un precio del gas que está disparado”, vaticinó Torres. Incluso en un escenario de prórroga del escudo, Funcas estimó que la inflación promedio para el año rondaría el 3,6%.